

# VIVIENDA Y COSMOVISIÓN: PATRIMONIO DE UN PUEBLO ZAPOTECO, EL CASO DE SAN MIGUEL CAJONOS, OAXACA, MÉXICO

Lya Donají Jiménez Ortega

Universidad Nacional Autónoma de México, México, lyajort@live.com.mx

**Palabras clave:** comunalidad, gozona, zapoteco *Xhon*, valor antropológico, adobe

## Resumen

San Miguel Cajonos es una comunidad zapoteca ubicada en la Sierra Norte del estado de Oaxaca, México. En este pueblo, la *gozona*<sup>1</sup>, la ayuda recíproca entre amigos y familiares es uno de los pilares fundamentales, para la pervivencia del pueblo al mantenerse vivos diversos aspectos de la vida cotidiana como la construcción de la vivienda con tierra. Sin embargo, la mayor parte de los estudios sobre el patrimonio construido con tierra en México se llevan a cabo sin considerar la cosmovisión de los pueblos originarios. En este artículo se expone la relación tan importante que tienen los zapotecos con el territorio y la forma en que repercute en el patrimonio de tierra, además de los valores que los mismos zapotecos depositan en él y como influyen en la conservación. Se parte de la elaboración de un censo donde se clasifican las viviendas de adobes sin alteraciones, modificadas y con materiales contemporáneos. Para este trabajo también es necesaria la interdisciplina. Con los principios de la antropología y etnografía se realizaron entrevistas semiestructuradas para conocer las historias de las viviendas de tierra, los procesos de organización y construcción, así como identificar el valor que tienen para los habitantes de las mismas. También se recurrió a la revisión de la literatura escrita por antropólogos mixes y zapotecos para comprender la cosmovisión de este pueblo serrano. La organización y la gozona son aspectos que han hecho posible la construcción del patrimonio de tierra en contextos de marginación y estigmatización. La relación de los zapotecos con su territorio, el trabajo y la cooperación se ven materializados en la vivienda y en el equipamiento del mismo pueblo. Los estudios sobre el patrimonio de tierra de los pueblos originarios deben ser abordados con una visión antropológica, escuchando siempre la voz de quienes lo construyen y a quien les pertenece.

## 1 INTRODUCCIÓN

Para hablar del patrimonio construido con tierra en San Miguel Cajonos es necesario hablar del contexto natural inmediato y de la vida cotidiana. Es una comunidad zapoteca serrana que se encuentra a una altitud promedio de 1800 m y su configuración orográfica permite que tenga una diversidad de climas que posibilitan una amplia diversidad de cultivos. La mayor parte de su territorio corresponde al bosque de pino-encino, lo que significa que cuenta con un patrimonio biocultural realmente notable.

*Yaa ge gé*<sup>2</sup> se localiza en la sierra norte de Oaxaca (figura 1). En este lugar, la necesidad de la vivienda se ha resuelto gracias a la relación de los zapotecos con el territorio que habitan. Hasta hace algunos años se utilizaba el adobe como principal sistema constructivo, por ello, la mayor parte de las viviendas conservadas son de ese mismo material. Con el paso del tiempo, el paisaje de las comunidades ha ido transformándose. Se ha migrado de utilizar materiales provistos por la naturaleza a materiales industrializados debido a diversos factores económicos, políticos y culturales. A pesar de ello, los habitantes de San Miguel Cajonos siguen conservando gran parte de su patrimonio de tierra construido.

Poco se ha escrito sobre el patrimonio arquitectónico de los zapotecos de la sierra norte de Oaxaca. Esta región geográfica alberga una gran cantidad de construcciones de tierra y

<sup>1</sup> La gozona es un término en lengua zapoteca para referirse al intercambio recíproco.

<sup>2</sup> Yaa Gegé es, en lengua zapoteca, la forma en la que en la región se conoce al pueblo de San Miguel Cajonos. Puede traducirse al español como el cerro de las guacamayas.

materiales vegetales que, dependiendo de territorio y el clima, se pueden traducir en técnicas como el adobe y el bahareque; en estructuras de madera además de las cubiertas de palma o zacate. La mayor parte de estas construcciones han sido elaboradas por manos zapotecas, mixes y chinantecas, grupos culturales que conviven en el territorio oaxaqueño junto con 13 más. A pesar de la importancia que tiene la multiculturalidad en la conformación de la identidad del país, estos grupos carecen del reconocimiento necesario. Por ello, para comprender la diversidad en el patrimonio construido de los pueblos originarios es necesario reconocer la multiculturalidad del país. Este artículo parte de este punto, pues se destaca la importancia que tienen los pueblos originarios y sus formas de vida.

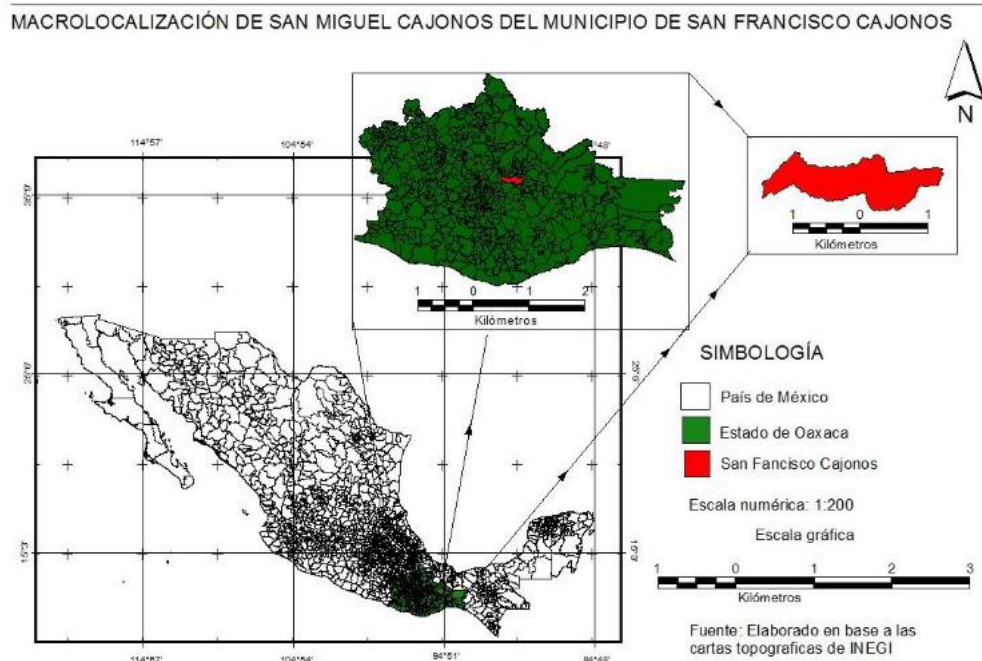


Figura 1. Mapa donde se muestra el emplazamiento de San Miguel Cajonos (crédito: Sinuhé Ortega Jiménez)

Muchos son los factores que han provocado la decadencia del patrimonio construido de los pueblos originarios. Algunos autores señalan como causas a la falta de continuidad en la transmisión de saberes, la migración, la transformación espacial y material que provocan las nuevas formas de vida, la falta de reconocimiento de los pueblos originarios, así como la estigmatización de este tipo de construcciones. Sánchez (2014, p.2) por ejemplo, señala dos etapas históricas en torno al discurso de la vivienda maya: la mesoamericana y la colonial; la primera se centra en la propia comprensión del universo y la segunda está profundamente marcada por el colonialismo, pues considera a este tipo de vivienda como carente de los valores arquitectónicos académicos, se le despoja de su concepción cosmogónica, además del valor de su desarrollo tecnológico y constructivo. Este discurso es también aplicable al patrimonio de los diversos pueblos originarios que coexisten en México con el propósito de unificar culturalmente al país, imponiendo una cultura dominante a través de las políticas de estado.

Aunque cada vez son más los estudios que se realizan sobre el patrimonio construido de los pueblos originarios de México, los esfuerzos resultan insuficientes. Conviene subrayar que este trabajo busca sumarse a las investigaciones realizadas sobre el patrimonio de los pueblos originarios con el fin de empezar a conformar una basta literatura del mismo. También, es una forma de reivindicar el patrimonio de tierra frente a los grandes monumentos. La valoración de este patrimonio debe generarse a partir del conocimiento y reconocimiento de los pueblos originarios y su herencia cultural.

Es necesario recalcar el valioso aporte que hace la interdisciplina a este estudio, ya que a través de las herramientas que nos proporcionan la antropología y la etnología, se obtiene y se analiza información valiosa para el reconocimiento del patrimonio de tierra dentro y fuera de la comunidad. Otro rasgo importante a considerarse al hablar de este patrimonio son los aspectos que influyen en él; los procesos organizativos, los constructivos y las relaciones entre los zapotecos como grupo cultural y su territorio. También se aborda otros aspectos de la cosmovisión zapoteca que son fundamentales para comprender de manera integral a las viviendas de tierra como la materialización de conocimientos y formas de comprender el mundo. Dicho lo anterior, podemos decir que estas construcciones tienen un valor específico que tenemos que conocer. Ese valor específico se fundamenta en su identidad, que es a fin de cuentas otra forma de entender el mundo.

## 2 OBJETIVOS

A partir de la observación de la acción de conservación de las viviendas construidas con tierra en San Miguel Cajonos se pudo observar que esta comunidad cuenta con el más del 50% de viviendas construidas con tierra en comparación con las demás comunidades vecinas. A partir de este fenómeno de conservación surge la pregunta: ¿Por qué San Miguel Cajonos concentra un mayor porcentaje de viviendas construidas con tierra frente a las demás comunidades de la región? Es por eso que el objetivo del presente artículo es identificar los elementos del contexto que tienen relación con la acción de conservación de la comunidad y, se planteará la importancia que puede tener el estudio de este patrimonio tomando en cuenta la cosmovisión de este pueblo zapoteca.

## 3 METODOLOGÍA

La metodología propuesta para el estudio del patrimonio construido con tierra en San Miguel Cajonos, se basa en el enfoque multidisciplinario como eje principal, pues combina la investigación antropológica y la arquitectónica. De esta forma, además de contemplar la parte formal, tipológica, técnico-constructivo, como comúnmente se hace desde la arquitectura, la antropología permite hacer una aproximación a los valores antropológicos de los pueblos originarios.

Se recurre entonces al concepto de comunalidad acuñado por primera vez por los pensadores Floriberto Díaz y Jaime Martínez Luna, a los que después se les unieron otros pensadores como Benjamín Maldonado, Juan José Rendón Monzón; antropólogos como Gustavo Esteba y Arturo Guerrero. Para explicar la comunalidad se recurre al esquema propuesto por Rendón Monzón: la flor comunal (Rendón; Ballesteros, 2003). En ella se esquematizan de forma clara las relaciones entre los elementos fundamentales, los elementos auxiliares de la vida comunal y los complementarios que se refieren a la vida individual y, por medio del análisis de estas relaciones, se podrán establecer las relaciones que influyen en la producción del patrimonio construido de los zapotecos *Xhon* en el pasado y el presente.

## 4 EL PATRIMONIO CONSTRUIDO *XHON*

### 4.1 ¿Cómo es la arquitectura *Xhon* de San Miguel Cajonos?

Para hablar del patrimonio construido en San Miguel Cajonos es necesario remarcar la relación estrecha entre las dimensiones de lo tangible y lo intangible. Sin una no existe la otra en el contexto en el que se encuentra este pueblo y las demás comunidades vecinas. Al hablar de construcciones de tierra es necesario hablar de su materialidad, de los sistemas constructivos y sobre la obtención de los materiales del entorno inmediato. Cabe señalar en este punto que la relación de los zapotecos como grupo cultural con su territorio determinarán los materiales y la geometría de las viviendas del lugar. La relación del individuo-naturaleza y de la cultura-naturaleza es muy importante pues además de proveer los insumos para la

construcción también determina absolutamente todo lo necesario para sostener la vida misma. Boege (2008, p.23) en un sentido más amplio lo llama patrimonio biocultural de los pueblos originarios, dentro del que se considera como un derecho fundamental, el acceso colectivo a los recursos naturales.

En esta comunidad el sistema constructivo más utilizado ha sido el adobe (figura 2). Este sistema en tierra cruda lo constituyen el aparejo de piezas rectangulares de barro crudo, de diversos tamaños, secada al aire, asentados y juntados con barro. Estos bloques se elaboran con la activación de la tierra con agua suficiente para la obtención de una masa de barro. Dependiendo de las características de la tierra, a veces es necesario hacer mejoras para evitar la fractura de los bloques. Así, por ejemplo, se agregan fibras vegetales, estiércol de burro o caballo y arena. Una de las características más importantes de los adobes en San Miguel Cajonos es que a la mezcla de barro se le dejan pequeñas piedras que evitan la erosión provocada por la lluvia y el viento.

La cimentación es de zapata corrida fabricada con piedra de cerro y laja, con juntas de barro. Sobre esta cimentación se desplantan los muros de adobe que, como se mencionó en el párrafo anterior, son bloques de tierra cruda también asentadas con juntas de barro. En viviendas de dos niveles, los entresijos son de sistema viguería donde, fijados con clavos, se coloca el entablado. La viguería del entresijo y también de la cubierta está fijada sobre las vigas de arrases que corren por todo el perímetro de la vivienda. Las cubiertas están resueltas de la misma forma que el entresijo, la diferencia es que sobre las tablas se colocan, con mezcla de barro, las tejas de barro rojo recocido.

Las viviendas de dos niveles cuentan con un balcón de madera que está conformado por la misma viguería de entresijo que sobresale del muro en la fachada, a la que se fija el entablado de madera y sobre ésta se coloca la balaustrada de madera de pino tallada a mano. La madera utilizada en dinteles de puertas y ventanas son piezas de madera de pino. Esta misma madera es utilizada en la fabricación de las puertas y ventanas, elaboradas a mano y, en algunos casos son talladas con motivos florales o de animales. En cuanto a los aplanados interiores y exteriores que algunas viviendas conservan, son de cal y arena de río. El acabado final es pintura a la cal, en algunos casos, con detalles de color en la fachada principal.



Figura 2. La vivienda de adobe en San Miguel Cajonos. Actualmente la tierra sigue siendo el material de Construcción con mayor presencia en la comunidad

Como se afirmó arriba, todos los materiales mencionados en los párrafos anteriores son materiales que han sido sometidos a procesos y técnicas desarrollados por los zapotecos de esta región. Esto parece confirmar la importancia de la relación de los zapotecos con el

territorio que habitan porque cada material utilizado es tomado de la naturaleza que los circunda. Indiscutiblemente existe un aprovechamiento al que se tiene derecho cuando se cumplen con las obligaciones que existen cuando se vive en comunidad. El aprovechamiento de los recursos naturales como materiales para construcción es, en ese sentido un reconocimiento al trabajo realizado por las personas que cooperan y trabajan en beneficio de la comunidad. El territorio en San Miguel Cajonos propiedad comunal y como lo señala Martínez (2003, p.33) su cuidado y aprovechamiento es una responsabilidad colectiva al mismo tiempo se respeta el uso familiar.

## 4.2 El patrimonio construido y la comunalidad

Como se puede ver en los párrafos anteriores, la construcción del patrimonio de esta comunidad no es un hecho aislado, es decir, es resultado de las relaciones entre los elementos que conforman la vida en comunidad. Vivir en comunalidad implica el respeto a las normativas que rigen al pueblo, a los conocimientos desarrollados a través del tiempo y a la reproducción de éstos en las construcciones como una forma de continuidad. Es importante subrayar que la comunalidad es uno de los elementos que conforman la cosmovisión de los zapotecos serranos. La cosmovisión de los zapotecos de San Miguel Cajonos rige la vida cotidiana de los mismos. Sobre este tema es importante reconocer el trabajo llevado a cabo por los pensadores de los pueblos originarios que han explicado esta forma de vida.

Para poder explicar este aspecto en principio es necesario aceptar que hay formas distintas de ver el mundo, en el caso de los pueblos originarios su cosmovisión es semejante, pero con marcadas diferencias. Para el caso que nos ocupa se puede recurrir a los estudios de Díaz en Robles y Cardoso (2007, p.36) para entender qué es la comunalidad, donde expone que

La comunalidad expresa principios y verdades universales en lo que respecta a la sociedad indígena, la que habrá que entenderse de entradas no como algo opuesto sino como diferente a la sociedad occidental. Para entender cada uno de sus elementos hay que tener en cuenta ciertas nociones: lo comunal, lo colectivo, la complementariedad y la integridad. Sin tener presente el sentido comunal e integral de cada parte que pretendamos comprender y explicar, nuestro conocimiento estará siempre limitado.

A través de esta definición el autor señala una cuestión esencial: se tiene que comprender cada parte que conforma la comunalidad para no tener una perspectiva sesgada de lo que se estudia. El valor del patrimonio construido debe ser comprendido desde una perspectiva en donde no debe perderse de vista que la construcción es llevada a cabo dentro de una comunidad que se rige bajo un sistema normativo particular, con una forma distinta de ver el mundo (figura 3). Debe explicarse teniendo presente la realidad de los pueblos originarios.

Hay que mencionar, además, que el antropólogo José Rendón de una forma gráfica explica la vida comunal a través de una flor. En ella representa la relación de todos los elementos que conforman la comunalidad a través de sus pétalos. Al centro ubica la milpa como el eje del universo y en torno a ella dispone elementos como el poder político, la fiesta, el trabajo y el territorio. Rendón y Ballesteros (2003, p. 36) definen la comunalidad a partir de cinco aspectos:

- La Tierra, como madre y como territorio.
- El consenso en Asamblea para la toma de decisiones.
- El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad
- El trabajo colectivo, como un acto de recreación
- Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal.

Conocer estos aspectos son importantes con el objetivo de comprender por qué el patrimonio construido de un pueblo originario como el que en este momento se estudia, puede considerarse un patrimonio específico (Pérez, 2016, p.136) porque se consideran principalmente los valores antropológicos de una comunidad.

Ahora conviene analizar el tema del patrimonio construido dentro de la flor comunal. Las construcciones de tierra se pueden ubicar dentro de la relación de los cinco elementos mencionados anteriormente porque son un derecho que tiene el individuo que es miembro activo en la comunidad que cumple con sus obligaciones además de que representan el conocimiento y la tecnología desarrollada por los antepasados, también el derecho al aprovechamiento de los recursos naturales con los respectivos ritos y ceremonias necesarios para extraer de la naturaleza los materiales de construcción, así como en el desarrollo de la obra. Por todos estos aspectos no puede pensarse el patrimonio construido de los zapotecos de San Miguel Cajonos sólo en el aspecto material. Las viviendas son una de las múltiples formas de la representación física de lo que es ser zapoteco, ser *Bene gegé* de San Miguel Cajonos.

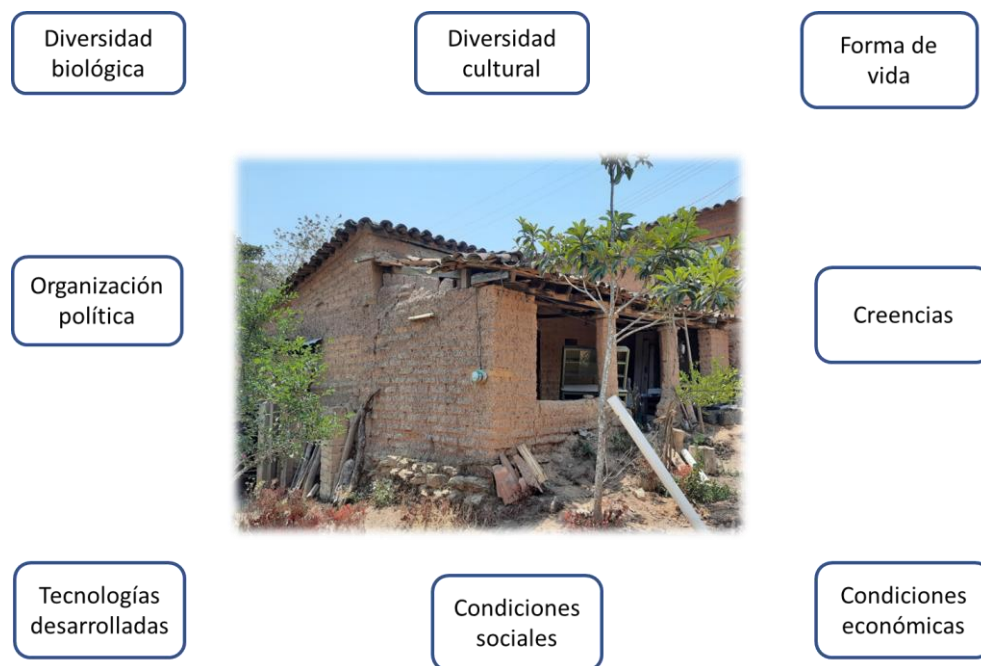


Figura 3. Los materiales, la construcción, la forma de las casas y la manera de habitarlas son aspectos que están relacionados a diversos aspectos como el territorio y el sistema normativo en el que se rige San Miguel Cajonos. No se puede pensar en el patrimonio construido de esta comunidad sin conocer su forma de vivir en la cotidianidad

Uno de los valores intangibles más notables es el trabajo y la cooperación a través del *tequio*<sup>3</sup> y la *gozona*. La *gozona* se refiere según Ramos (2017, p. 148) a "... una institución de reciprocidad, una forma de ayuda mutua —clásica en las sociedades campesinas— que se emplea cuando se trata de concurrir por turno a prestaciones de servicios agrícolas". Esta forma de intercambio ha sido y sigue siendo necesaria en aspectos referentes a la construcción y dentro de la agricultura, en actividades como la siembra principalmente. De la Fuente (1977, p. 121) en su investigación llevada a cabo en Villa Hidalgo Yalalag, comunidad cercana a San Miguel Cajonos lo señalaba como la ayuda recíproca principalmente en el trabajo agrícola y la construcción o reconstrucción de casas. Sin ese tipo de organización las construcciones de las casas eran de forma gradual o casi imposibles de llevarse a cabo de manera individual.

Relacionado a este aspecto y contemplando estas características con valor antropológico, Ignacio González-Varas (2018, p.452) considera para conceptualizar el patrimonio de los

<sup>3</sup> El tequio es el trabajo comunitario, obligatorio y no remunerado al que se recurre para la construcción y mantenimiento de equipamiento e infraestructura principalmente.

pueblos originarios estos elementos y lo nombra patrimonio etnológico o etnográfico como se puede leer a continuación:

...este patrimonio, muchas veces de carácter inmaterial y constituido por creencias, rituales, prácticas, técnicas ancestrales y productivas, contribuye a la cohesión social de una comunidad humana en cuanto fomenta un sentimiento de arraigo, continuidad, identidad y responsabilidad que socializa al individuo y lo estimula a sentirse miembro de una o varias comunidades.

Precisamente es en esta categoría en la que muchas de las expresiones culturales de los pueblos están englobadas. Algunos ejemplos son los textiles, la gastronomía, la lengua, la música y entre ellas es el patrimonio arquitectónico.

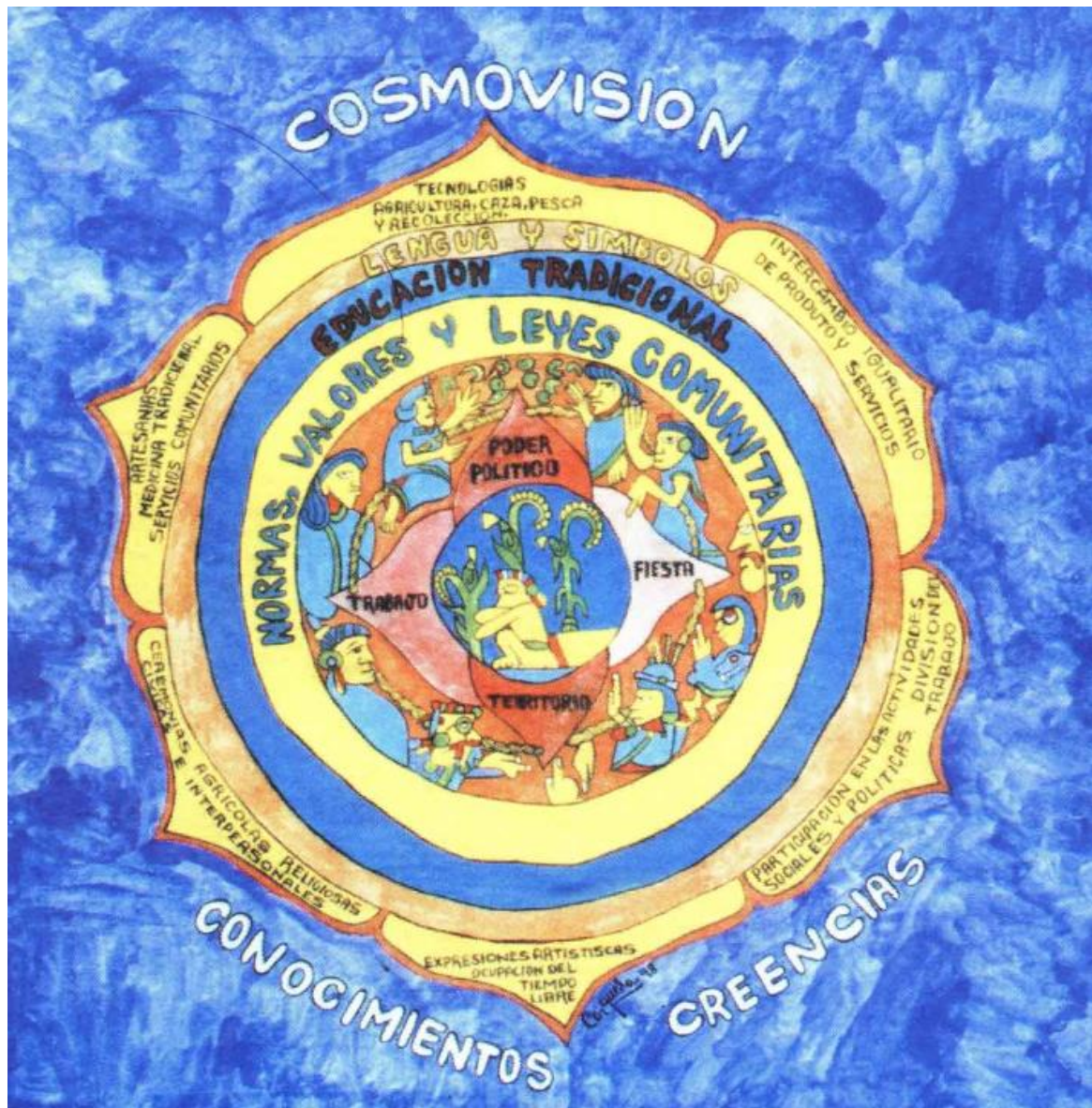


Figura 4. La flor comunal propuesta por el antropólogo Juan José Rendón Monzón (Rendón; Ballesteros, 2003)

La flor comunal representa el tejido de la red que forman los elementos que conforman la identidad y forma de vida comunal (figura 4). Es representado de forma codificada en una flor. Esta flor representa la vida comunal o comunalidad de los pueblos originarios de América y probablemente de todos los pueblos originarios de los demás continentes.

## 5 CONSIDERACIONES FINALES

Teniendo en cuenta que este artículo se deriva de una investigación más amplia se puede señalar que el estudio del patrimonio construido con tierra de San Miguel Cajonos, así como en todos los demás pueblos, se debe partir del reconocimiento de la multiculturalidad pues de esta manera también se reconocen las diferentes formas de entender el mundo, es fundamental la aceptación de las diferencias y el conocimiento de la importancia que tienen para los pueblos originarios su sistema de conocimientos y cómo los materializa a través de los diferentes aspectos de la vida cotidiana. Por supuesto que es importante tener en cuenta que todos estos conocimientos no son producto de la espontaneidad pues se construye y se hereda de generación en generación. Esta transmisión de saberes se da de forma natural y a lo largo de la vida de quienes son parte de esta comunidad. Desde pequeños los niños acompañan a sus padres a traer leña, se enseña a trabajar la tierra; se aprende a observar los fenómenos meteorológicos; se comparte lo que se piensa; se aprenden las expresiones artísticas; las tecnologías y procesos constructivos; los sistemas de la organización y cooperación, etc. La suma de estos elementos constituye a los *Bene Gegé*: la gente que vive al pie del cerro de las guacamayas.

Si se analizan todas las actividades mencionadas en el párrafo anterior es muy difícil desvincularlas de la tierra, es por esta razón que las luchas por la defensa del territorio son de vital importancia, ya que el territorio es pilar fundamental de los pueblos. No sólo es la base de su alimentación, es parte de su historia y de su identidad. La lucha por el territorio es paralela al reconocimiento del patrimonio cultural como bien de los pueblos. Es un bien comunal.

Hablar del patrimonio vernáculo en las aulas es un gran avance, sin embargo, hace falta elaborar estudios más específicos dependiendo del patrimonio que se aborde, no es lo mismo hablar del patrimonio zapoteco de San Miguel Cajonos que del zapoteco de Tehuantepec. El patrimonio de tierra debe ser estudiado a partir de sus características específicas, es decir, tienen que considerarse los aspectos antropológicos que la rodean porque en ellos está la esencia de lo que se materializa a través de los materiales de construcción. Realizar investigaciones en esta materia que consideren la pluralidad de culturas que encontramos en México y en el mundo, es un acto que reivindica a los pueblos originarios y una forma de reconocer que existen otras formas de ver el mundo diferente al mundo occidental.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boege, E. (2008). El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México, Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y la agrobiodiversidad de los territorios indígenas. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- De la Fuente, J. (1977). Clásicos de la antropología mexicana. Yalalag, una villa zapoteco Serrana. México: Instituto Nacional Indigenista.
- González-Varas, I. (2018) Conservación del patrimonio cultural: teoría, historia, principios y normas. España: Ediciones Cátedra.
- Martínez, J. (2003). Comunidad y desarrollo. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Pérez, J. (2016). ¿Qué es la arquitectura vernácula? Historia y concepto de un patrimonio cultural específico. Universidad de Valladolid.
- Ramos, I. (2017). Gozona y fandango: fuentes de legitimidad de la alianza matrimonial en Yalalag, Oaxaca. *Península*. 12(2), 143-168. Disponible en <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S187057661730020X#bfn0045>
- Rendón, J. J.; Ballesteros, M. (2003). La comunalidad. Modo de vida de los pueblos indios. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Robles, S.; Cardoso, R. (2007). Floriberto Díaz. Escrito. Comunalidad, energía Viva del pensamiento Mixe Ayuujksënää'yën - ayuujkwënää'ny – ayuujk mëk'ajtën. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez Suárez, A. (2014). La valoración del patrimonio vernáculo Maya: del concepto de universo al concepto de pobreza. *Revista Gremium*.1(2), 40-51. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5217048>.

#### **AUTORA**

Lya Donají Jiménez Ortega, pasante de la maestría en restauración del patrimonio arquitectónico de la Universidad Nacional Autónoma de México y licenciada en arquitectura por la misma universidad. Investigadora en temas sobre temas relacionados a la herencia cultural de los pueblos originarios. Dedicada a la documentación, difusión, así como en la participación en proyectos y actividades relacionadas con la construcción con tierra.